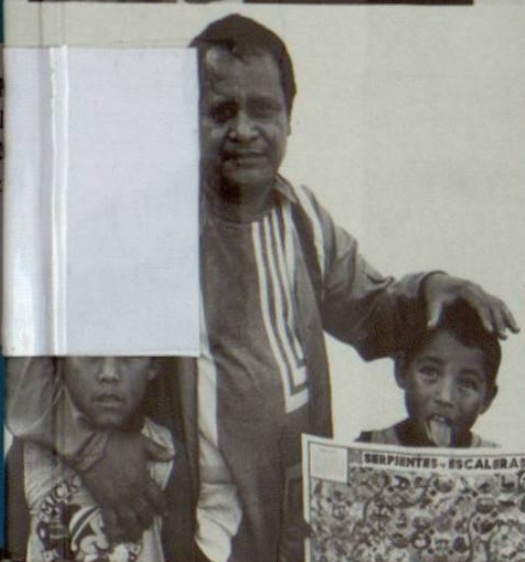
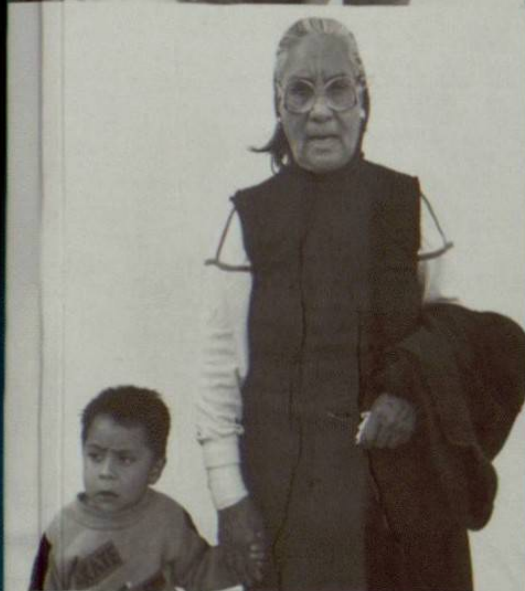
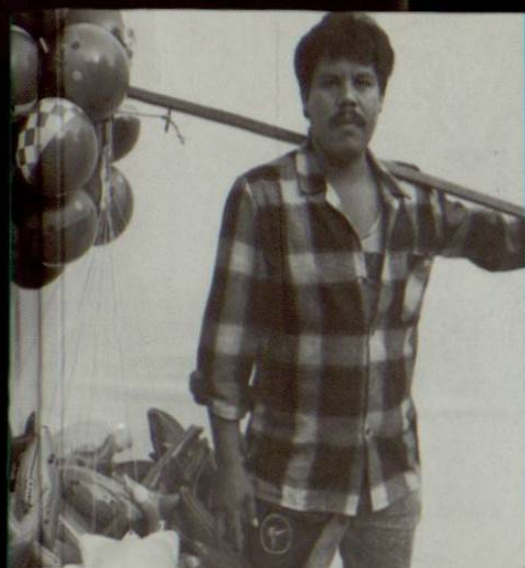


Lidia Rodríguez Alfano

¿Qué opinas con verbos y pronombres?

Análisis del discurso de dos
grupos sociales de Monterrey



Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Autónoma de Nuevo León

PC4410

.R65

2004

c.1

¿Qué opinamos?
Lidia Rodríguez Alfano

Lidia Rodríguez Alfano es Doctora en Lingüística Hispánica por la Universidad Nacional Autónoma de México. Desde 1985 trabaja en la investigación llamada "El habla de Monterrey", de corte sociolingüístico. El corpus de esta investigación consta de 600 entrevistas grabadas en el área metropolitana de Monterrey entre 1985 y 1986. El contenido del presente libro es parte de esa investigación y se suma a otras publicaciones de la autora, entre ellas su tesis doctoral, que obtuvo el Premio Nacional Wigberto Giménez Moreno, otorgado por el Instituto Nacional de Antropología e Historia y el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes en noviembre de 2000. Lidia Rodríguez Alfano es maestra e investigadora en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León desde 1982.



57487



1080157487

¿Qué opinas con verbos
y pronombres?
Análisis del discurso de dos grupos
sociales de Monterrey

**¿Qué opinas con verbos
y pronombres?**

**Análisis del discurso de dos grupos
sociales de Monterrey**

Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Autónoma de Nuevo León

Lidia Rodríguez Alfano

**¿Qué opinas con verbos
y pronombres?**
Análisis del discurso de dos grupos
sociales de Monterrey

Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Autónoma de Nuevo León



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

JOSÉ ANTONIO GONZÁLEZ TREVIÑO
RECTOR

JESÚS ÁNCER RODRÍGUEZ
SECRETARIO GENERAL

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

JOSÉ RESÉNDIZ BALDERAS
DIRECTOR

MINERVA MARGARITA VILLARREAL
PROYECTOS EDITORIALES

Editor responsable: Pablo García
Fotografías de portada: Juan Rodrigo Llaguno

© Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Nuevo León
Ciudad Universitaria. Apartado Postal 10, Sucursal F
C.P. 66450 San Nicolás de los Garza, N. L. México
Tels.: 8376-0620 / 8376-0780 / 8352-4250 / 8352-4259 / Fax: 8352-5690
editorial@filosofia.uanl.mx
www.filosofia.uanl.mx
ISBN: 970-694-134-7

Primera edición: marzo de 2004

Prohibidas la reproducción y la transmisión total o parcial de esta obra en cualquier forma, ya sea electrónica o mecánica, incluso fotocopia o sistema para recuperar información, sin permiso de la institución responsable de la edición.



Impreso en México/Printed in Mexico

Agradecimientos

El momento de este libro se inicia en el trabajo de la tesis de maestría presentada en junio de 1995. Por tanto, su realización es el producto de un proceso de veintinueve años en el que muchos pensadores han contribuido.

A Julieta Haidar, quien, con su generosidad, tan poco común en nuestro tiempo, me hizo descubrir la riqueza teórico-metodológica del análisis del discurso.

A Humberto de la Morales, quien, durante el Curso Superior de Teología Pastoral, me enseñó el sentido y la utilidad social de la investigación en el uso del lenguaje.

A Dora Estela Rodríguez, quien se encargó de la planeación de "El habla de Monterrey" y trabajó conmigo en la recolección de los datos y en el estudio sintáctico-semántico de esa investigación, de cuya muestra total he tomado el universo de análisis para este libro.

A Rodney Williamson, quien me asesoró para la realización de las entrevistas.

A los estudiantes que se encargaron de la realización, transcripción y captura, como parte de su práctica profesional: Esperanza González Valenciano, Manuel Antonio García, Antonio Méndez, Juan García, Soledad Salazar y muchos más, cuyos nombres conforman una lista imposible de registrar en esta ocasión.

A Rafael R. de Garza, quien, con su buen ojo, se ha esmerado por más de 15 años en la revisión manuscrita de cada uno de los manuscritos de este libro (600 horas de dedicación).

Agradecimientos

El contenido de este libro se basa en el trabajo de la tesis de maestría presentada en junio de 1993. Por tanto, su realización es el producto de un proceso de enseñanza-aprendizaje en el que muchas personas han contribuido:

- ◆ los maestros que despertaron mi interés por los estudios del lenguaje: Rosaura Barahona, Xorge Manuel González y Herón Pérez, entre otros;
- ◆ Humberto López Morales, quien, durante el Curso Superior de Filología Hispánica, me enseñó el sentido y la utilidad social de la investigación en el uso del lenguaje;
- ◆ Dora Esthela Rodríguez, quien se encargó de la planeación de "El habla de Monterrey", y trabajó conmigo en la recolección de los datos y en el estudio sintáctico-semántico de esa investigación, de cuya muestra total he tomado el universo de análisis para este libro;
- ◆ Rodney Williamson, quien nos asesoró para la realización de las entrevistas;
- ◆ los estudiantes que se empeñaron en su realización, transcripción y captura, como parte de su práctica profesional: Esperanza Graciela Valenciano, Manuel Antonio García, Antonio Méndez, Juan García, Soraya Salazar y muchos más, cuyos nombres conforman una lista imposible de registrar en este espacio;
- ◆ Raquel R. de Garza, quien, con su fino oído, se ha aplicado, por más de 15 años, en la revisión minuciosa de cada una de las transcripciones de ese vasto corpus (600 horas de grabación);

- ◆ los licenciados e ingenieros que han colaborado en el diseño de programas computacionales de "El habla de Monterrey", especialmente Carlos Alberto Torres, Raymundo Díaz y Gabriel Gómez;
- ◆ Julieta Haidar, sin cuya desinteresada entrega y su paciente dirección no se habría realizado este trabajo;
- ◆ la administración de la Facultad de Filosofía y Letras, por haber autorizado la publicación del presente trabajo.

Todos ellos, al lado de las múltiples personas que de alguna otra forma me apoyaron, están incluidos en la voz colectiva del *nosotros* que expone el contenido de esta investigación, en el intento de que se les considere partícipes de los aciertos y aportaciones, aunque no de las deficiencias en mi trabajo:

¡Gracias, siempre!

Prólogo

El lenguaje es un laberinto de caminos. Vienes de un lado y sabes por dónde andas; vienes de otro al mismo lugar y ya no lo sabes.

L. Wittgenstein

¿Qué opinas con verbos y pronombres? Análisis del discurso de dos grupos sociales de Monterrey hace importantes aportaciones al conocimiento de la teoría y los métodos propios de la multidisciplinaria del análisis del discurso, que forma parte ya de las llamadas en forma genérica "ciencias del lenguaje". Al lado de la semiótica y la hermenéutica, por nombrar sólo dos de las grandes perspectivas de los estudios del lenguaje, el análisis del discurso ha cobrado importancia no sólo entre los especialistas, sino también entre sociólogos, psicólogos, politólogos, historiadores, antropólogos y, en general, en estudiosos de las ciencias sociales y las humanidades.

En este libro encontrará el lector, además de una revisión de las tendencias principales de esta multidisciplinaria, su aplicación al estudio del habla regional, dado que la teoría y los métodos se aplican a "El habla de Monterrey", investigación sociolingüística que, gracias a la constancia con que ha trabajado en ella Rodríguez Alfano, trasciende las fronteras nacionales y es conocida en España, Holanda, Canadá y los Estados Unidos. Ya en 1996 participé, desde la dirección de la Facultad de Filosofía y Letras, en la presentación de un primer texto sobre los avances de este importante proyecto que ha dado albergue a otras investigaciones, conformando tesis de licenciatura, maestría, doctorado, y aun trabajos realizados por estudiosos que ya cuentan con el grado máximo universitario y que retoman los datos que este corpus les ofrece para realizar sus trabajos de análisis.

En efecto, el valor de la muestra de habla aquí analizada —contra lo que pudiera creerse, al haber tomado dicha muestra en 1985— es múltiple: por una parte, muestra la forma en que

hablantes de diversos estratos socioculturales argumentan al expresar opiniones, lo cual es constante por existir períodos que duran siglos sin presentar cambios en el uso de un idioma. Prueba de ello es que nos reconocemos en la forma en que argumentan Sancho y don Quijote, sin que el paso de más de cuatro siglos haya alterado las estrategias de la persuasión que plasmó Cervantes en su obra. La selección de estrategias en la argumentación no cambia en tan corto período de tiempo (18 años), ya que, como es de conocimiento general, los cambios en el lenguaje se dan más bien en la selección de palabras por parte de los jóvenes, y no en las marcas de operaciones que se realizan en el nivel del discurso: la forma de narrar, de describir o de argumentar. Por otra parte, el análisis de las opiniones se centra en dos tipos de marcadores del uso del lenguaje: los verbos (*creo, pienso, opino, me imagino que..., se me hace que...*) y los pronombres (*yo, tú/usted(es), nosotros y uno*), con los cuales el hablante se refiere a sí mismo al momento de opinar, y esos elementos también permanecen constantes. Por último, aun cuando el lector local llegara a percibir cambios entre la forma de hablar que se registra y se analiza en este libro y la que hoy en día usan los residentes del área metropolitana de Monterrey para hablar de un tema que sigue tan vigente (la crisis), la aportación del estudio se ubica ahora en el nivel diacrónico, pues permite establecer contrastes y marcar el cambio lingüístico, ya no en relación con los estratos socioculturales o con la pertenencia a una generación o a un género dados, sino en la dimensión temporal, en el cambio acaecido cronológicamente.

Los cuatro capítulos que conforman el texto –“Análisis del discurso. Discusión teórico-metodológica”, “Modelo de análisis; propuesta operativa”, “La modalización” y “Deixis personal: manifestación discursiva del sujeto y su ideología”– proceden desde la perspectiva teórico-abstracta y llegan hasta el análisis más concreto de las marcas del discurso que manifiestan las estrategias de argumentación que la autora analiza. Hay una aportación didáctica en los primeros dos capítulos: la autora hace en ellos una revisión pormenorizada de los antecedentes de las tendencias en el análisis del discurso, y ubica a la entrevista en una tipología del discurso y en las condiciones en que se produce. La aportación didáctica radica en que la información contenida no ha sido registrada con la sencillez que le da Rodríguez Alfano,

lo que hace de esta parte del texto un material que habrá de servir como libro de consulta a los estudiantes universitarios, ya que no sólo se exponen teorías y modelos de análisis, sino que se ilustran con ejemplos del habla que está siendo investigada. El capítulo III se acerca más a lo concreto: contiene explicaciones de algo tan complicado como la modalización del discurso (que, en opinión de Maingueneau, pertenece al terreno de las “arenas movedizas”), y termina con el estudio muy puntual de todos los verbos que los distintos hablantes emplean al dar sus opiniones sobre la crisis. En el capítulo final, la autora introduce un análisis de lo que, quienes no nos dedicamos a los estudios del lenguaje, tardamos en imaginar que sirva de marca de nuestra habla: el empleo de un pronombre personal, y no de otro, al opinar; es decir, la diferencia en decir *yo creo que...* versus *nosotros nos damos cuenta que..., lo que uno ve es que..., y tú dices ¿cómo...?!*, o bien, *y le dicen a usted....* Lo interesante es descubrir lo que la autora designa “ilusión subjetiva” en la selección del *yo*, a diferencia de posturas (otros pronombres: *uno* o *nosotros*) que indican una identidad personal colectiva, ya sea que el *yo* se presente como representante del grupo social o en su identificación con éste.

El presente trabajo constituye una valiosa contribución en la búsqueda de un diálogo abierto, que pretende incidir en el desarrollo de una comunidad de comunicación entre los seres humanos.

Ricardo C. Villarreal Arrambide

Estamos condenados, en nuestro propio discurso, a expresar el poder mismo que nos domina

Eliseo Verón, *Discurso, poder, poder del discurso.*

[...] en toda sociedad la producción del discurso está a la vez controlada, seleccionada y distribuida por un cierto número de procedimientos que tienen por función conjurar los poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y temible materialidad

Michel Foucault, *El orden del discurso.*

La educación, por más que sea, de derecho, el instrumento gracias al cual todo individuo en una sociedad como la nuestra puede acceder a no importa qué tipo de discurso, se sabe que sigue, en su distribución, en lo que permite y en lo que impide, las líneas que le vienen marcadas por las distancias, las oposiciones y las luchas sociales

Michel Foucault, *El orden del discurso.*

[...] lo que funciona en el proceso discursivo es una serie de formaciones imaginarias que designan el lugar que A y B (el remitente y el destinatario) atribuyen cada uno a sí mismo y al otro

Michel Pêcheux, *Hacia el análisis automático del discurso.*